

siglo XIV, la Puerta de Antequera. Barrio ocupado en su mayoría por callejas y callejones que dieron al conjunto el nombre común de “*Callejuelas de San Gil*” y que sería amurallado durante el reinado de Alfonso VIII.

Sobre el origen de las denominaciones de plaza o plazuela de Mecenas y de la Piconá, encontraremos una variedad de opiniones. Ante todo en cuanto hace al apelativo de Mecenas, pues si tomamos cualquier diccionario y buscamos la palabra “*Mecenas*”, nos encontraremos con que nos remitirán, con mayor o menor entusiasmo a Cayo Cilnio Mecenas, el romano etrusco consejero de Cayo Turino.

Probablemente ni siquiera en el callejero oficial municipal figure el nombre de “*Plaza de Mecenas*” como reconocimiento al de esta plaza, y si lo hace ha de ser por la costumbre de los atencinos en denominar con ese nombre a esta plaza, sin saberse muy bien el por qué. El nombre de “*plaza de los cochinos*”, con el que también fue conocida, nombre popular, nunca oficial, ya que en la plaza existió el mercado semanal de dichos animales, llegó para desterrar otro, también popular, el de “*plaza o plazuela de la piconá*”.

La piconá era el carbón vegetal que se producía en los pueblos de la serranía y que desde aquellos venían sus habitantes a vender a la villa de Atienza, eje del comercio de la comarca, y que en esta plaza convivió junto con el comercio de cochinos o animales de cerda, hasta que las nuevas industrias desecharon el carbón. Indudablemente tampoco el nombre de “*plaza de la piconá*” fue nombre oficial.

Tendríamos que remontarnos en el tiempo a varios siglos atrás para encontrar alguna referencia al nombre oficial de la plaza, mejor: plazuela, ya que en los tiempos en los que surgen este tipo de espacios municipales por lo general solamente existía una plaza, a la que en algunos casos rodearon varias plazuelas, como era el de Atienza.